

14 de diciembre de 2015

Estudiantes de Hellín apadrinan la plantación de árboles autóctonos en la ribera del río Mundo

Un centenar de escolares colaboran en la siembra de 200 especies nativas del bosque tradicional como olmos, sauces, fresnos, chopos, álamos y tarays

La Confederación Hidrográfica del Segura invierte 445.000 euros en la recuperación del cauce, un proyecto financiado por la Unión Europea

Aprender desde pequeños la importancia del bosque de ribera para la protección del ecosistema. Más de un centenar de escolares y estudiantes de Hellín están colaborando con la Confederación Hidrográfica del Segura (CHS) en la plantación de 200 árboles en el cauce del río Mundo. Además de participar en la actividad medioambiental, apadrinan uno de los ejemplares que plantan, lo que ayuda a crear un simbólico nexo de unión entre la población y la naturaleza.

Se trata de un proyecto de restauración fluvial que se desarrolla entre la central hidroeléctrica de las Canas y Molino de Agramón del municipio hellinero, un tramo de unos 6,2 kilómetros en total. Financiada mediante los Fondos Europeos de Desarrollo Regional (Feder), la iniciativa cuenta con un presupuesto de 445.162 euros. El objetivo principal del proyecto es sustituir la vegetación exótica, principalmente cañas invasivas, por bosque de ribera. Es decir, una vez eliminadas las plantas alóctonas, se revegeta con especies arbóreas, arbustivas y herbáceas autóctonas. Concretamente, se está reforzando la presencia de olmos, sauces, chopos, fresnos, álamos, tarays, adelfas, madreselvas, emborrachacabras y lentiscos.

Por otro lado, una de las novedades de esta intervención es que persigue la perduración en el tiempo del nuevo ecosistema y evitar que el cañizo regrese al cauce en el futuro. La conservación por medios naturales de la capa vegetal autóctona hará innecesarias o menos importantes las periódicas labores de desbroce de cañas que se deben hacer en el río Mundo para el mantenimiento de su capacidad hidráulica, lo que a la postre también supondrá una reducción de costes económicos.

Así mismo, la consolidación del bosque de ribera permite asegurar la supervivencia de especies animales tradicionalmente ligadas a los cauces, sobre las que se reduce el estrés intervencionista de las citadas actuaciones en materia de limpieza. Dentro de la faceta natural del proyecto, se prevé que estas mejoras vegetales y animales repercutan también en incremento en la calidad del agua del río, ya que el bosque de ribera proporciona unas condiciones de temperatura, oxigenación, pH, y presencia de macroinvertebrados que mejoran el estado de las aguas.

La otra gran pata del proyecto de restauración fluvial del río Mundo es la recuperación del papel socio recreativo del cauce. Se trata de conseguir un espacio de esparcimiento para la sociedad, que suele utilizar las zonas de ribera bien conservadas para realizar actividades deportivas y de recreo, así como fomentar las actividades de educación ambiental. Se pretende impulsar un reencuentro de los habitantes con el mundo fluvial, que permita el disfrute de unos paisajes, valores patrimoniales histórico culturales de forma que mantengan la memoria colectiva sobre el río, así como incrementar la calidad de vida en el ámbito comarcal.

Finalmente, una vez acabadas las obras, y junto al Ayuntamiento de Hellín, que desde un primer momento ha apoyado el proyecto, diversas asociaciones locales realizarán acciones de custodia fluvial y de educación ambiental en la zona para mantener el espíritu conservacionista del proyecto.